

UN AÑO MUY ESPECIAL

Llega un año nuevo. ¿Qué nos deparará? No lo sabemos. Siempre es una incógnita el mañana. Pero, en todo caso, va a ser un año muy especial para nosotros, pues concurren en él varias circunstancias providenciales.

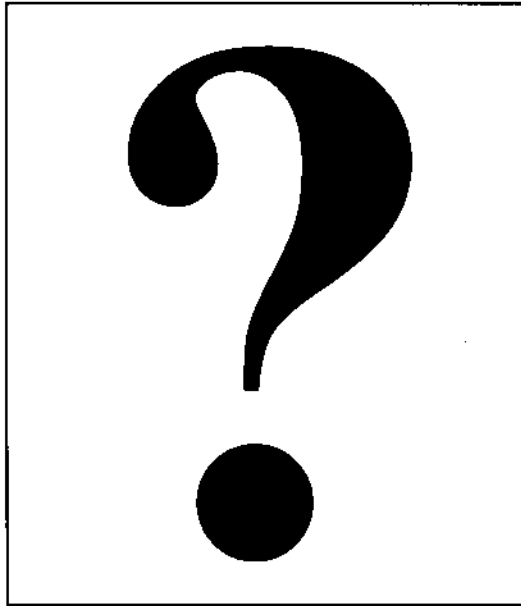
En primer lugar, seguiremos celebrando el Año de la Eucaristía, promulgado por el Papa, que se inició con la clausura del Congreso Eucarístico Internacional el 7 de octubre pasado y que concluirá en octubre de este año, cuando tendrá lugar en Roma el Sínodo de los Obispos sobre este Sacramento. Así pues, casi todo el año será **Año Eucarístico**.

Recordemos las palabras del Papa en su Carta Apostólica: *"Si el fruto de este año fuera sólo el de reavivar en todas las comunidades cristianas la celebración de la misa dominical y de incrementar la adoración eucarística fuera de la misma, este año de gracia habría alcanzado un significativo resultado"*

Vivamos este Año en plenitud, celebrando con intensa devoción la Santa Misa, y unidos en ferviente oración de amor y reparación a Jesús Sacramentado. Como lo hacía siempre, y de modo ejemplar, el Siervo de Dios Manuel Aparici.

Pero, además, al cumplirse el CL aniversario de la proclamación del dogma de la Concepción Inmaculada de la Santísima Virgen María, nuestros Obispos, unidos en Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, han declarado Año de la Inmaculada el que va desde el 8 de diciembre de 2004 al 8 de diciembre de este año que ahora empieza. Prácticamente, será todo este año, Año Mariano, Año de la Inmaculada, Año de la Patrona de España.

Nuestros Obispos nos recuerdan: *"El amor sincero a la Virgen María en España se ha traducido, desde antiguo, en una **defensa intrépida** y del todo singular de la Concepción Inmaculada de María; defensa que, sin duda, preparó la definición dogmática. Si España es **tierra de María**, lo es en gran medida por su devoción a la Inmaculada"*



Vivamos también plenamente este Año de la Inmaculada, aumentando nuestra devoción y entrega a María, que nos lleva siempre a Jesús. Recordemos la filial devoción de Aparici a la Virgen, y cómo un día de la Inmaculada fue clave en su proceso de conversión, al sentir el abrazo de la Madre cuando recibía la medalla de congregate mariano.

Por otra parte, en este año nuestra Asociación celebrará, con gozo y agradecimiento al Señor, las bodas de oro sacerdotales de su Consiliario, P. José Manuel de Lapuerta, que se cumplirán, D.m. el 4 de junio próximo.

Entre todos los motivos que tenemos para estar agradecidos al P. José Manuel, uno de los más importante es que fue él, sin haberlo pensado antes, quien en una audiencia con el entonces Cardenal Arzobispo de Madrid, D. Vicente Enrique y Tarancón, le preguntó a éste, de improviso: *"¿No cree, Sr. Cardenal, que ya va siendo hora de iniciar el proceso de beatificación de Manuel Aparici?"* A lo que D. Vicente respondió: *"Sí, fue un hombre extraordinario. ¿Cuánto bien podría hacer, en la Iglesia de hoy, su ejemplo como seglar y como sacerdote."*

Finalmente, el 7 de junio de este año se cumplirán veinte de la aprobación de los Estatutos y reconocimiento de la Asociación de Peregrinos de la Iglesia, como asociación privada de fieles, con personalidad jurídica canónica y subsiguiente reconocimiento civil, por el entonces Cardenal Arzobispo de Madrid D. Ángel Suquía Goicoechea. Esto nos permitiría, unos años después, actuar como parte actora en la Causa de Canonización del Siervo de Dios Manuel Aparici Navarro.

A la vista de todo ello, surge en nosotros una interrogante llena de ilusión y de esperanza: ¿Será este año el que tenga reservado el Señor para la beatificación de su Siervo?... Pidámosle que así sea, si es ésa su divina voluntad.

LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

LA IGLESIA VIVE DE LA EUCARISTÍA

Continuamos publicando una selección de textos de esta encíclica de S.S. Juan Pablo II. Los párrafos que siguen corresponden al capítulo V: *Decoro de la celebración eucarística* (números 47 a 52).

Quien lee el relato de la institución eucarística en los Evangelios sinópticos queda impresionado por la sencillez y, al mismo tiempo, la "gravedad", con la cual Jesús, la tarde de la Última Cena, instituye el gran Sacramento. Hay un episodio que, en cierto sentido, hace de preludio: la **unción de Betania**. Una mujer, que Juan identifica con María, hermana de Lázaro, derrama sobre la cabeza de Jesús un frasco de **perfume precioso**, provocando en los discípulos -en particular en Judas (cf. Mt 26,28; Mc 14,4; Jn 12,4)- una reacción de protesta, como si este gesto fuera un "derroche" intolerable, considerando las exigencias de los pobres. Pero la valoración de Jesús es muy diferente. Sin quitar nada al deber de caridad hacia los necesitados, a los que se han de dedicar siempre los discípulos -"pobres tendréis siempre con vosotros" (Mt 26,11; Mc 14,7; cf. Jn 12,8)-, Él se fija en el acontecimiento inminente de su muerte y sepultura, y aprecia la unción que se le hace como anticipación del honor que su cuerpo merece también después de la muerte, por estar indisolublemente unido al misterio de su persona.

En los Evangelios sinópticos, el relato continúa con el encargo que Jesús da a los discípulos de **preparar cuidadosamente la "sala grande"** para celebrar la cena pascual (cf. Mc 14,15; Lc 22,12), y con la narración de la institución de la Eucaristía. (...).

Como la mujer de la unción en Betania, la **Iglesia no ha tenido miedo de "derrochar"**, dedicando sus mejores recursos para expresar su reverente asombro ante el **don inconmensurable de la Eucaristía**. No menos que aquellos primeros discípulos encargados de preparar la "sala grande", la Iglesia se ha sentido impulsada a lo largo de los siglos y en las diversas culturas a celebrar la Eucaristía en un contexto digno de tan gran Misterio. (...). **El banquete eucarístico es verdaderamente un banquete "sagrado"**, en el que la sencillez de los signos contiene el abismo de la santidad de Dios: "*O Sacrum convivium, in quo Christus sumitur*". El pan que se parte en nuestros altares, ofrecido a nuestra condición de peregrinos en camino por las sendas del mundo, es "*panis angelorum*", pan de los ángeles, al cual no es posible acercarse si no es con la humildad del centurión del Evangelio: "Señor, no soy digno de que entres en mi casa" (Mt 8,8; Lc 7,6).

En el contexto de este elevado sentido del misterio, se entiende cómo la fe de la Iglesia en el Misterio eucarístico se haya expresado en la historia no sólo mediante la exigencia de una actitud interior de devoción, sino también **de una serie de expresiones externas**, orientadas a evocar y subrayar la magnitud del acontecimiento que se celebra. De aquí nace el proceso que ha llevado progresivamente a establecer **especial reglamentación de la liturgia eucarística**, en el respeto de las diversas tradiciones eclesiales legítimamente constituidas. También sobre esta base se ha ido creando un rico patrimonio de arte. La arquitectura, la escultura, la pintura, la música, dejándose guiar por el misterio cristiano, han encontrado en la Eucaristía, directa o indirectamente, un motivo de gran inspiración.

(...) La Iglesia ha dejado siempre a los artistas un amplio margen creativo como demuestra la historia y yo mismo he subrayado en la *Carta a los artistas*. Pero el arte sagrado ha de distinguirse por su capacidad de expresar adecuadamente el Misterio, tomado en la plenitud de la fe de la Iglesia y según las indicaciones pastorales oportunamente expresadas por la autoridad competente. Esta es una consideración que vale tanto para las artes figurativas como para la música sacra.

A propósito del arte sagrado y la disciplina litúrgica, lo que se ha producido en tierras de antigua cristianización está ocurriendo también **en los continentes donde el cristianismo es más joven**. Este fenómeno ha sido objeto de atención por parte del concilio Vaticano II al tratar sobre la exigencia de una sana y, al mismo tiempo, obligada "inculturación" (...). No obstante, es necesario que este importante trabajo de adaptación se lleve a cabo siendo conscientes siempre del inefable Misterio, con el cual cada generación está llamada a confrontarse. El "tesoro" es demasiado grande y precioso como para arriesgar a que se empobrezca o hipoteque por experimentos o prácticas llevadas a cabo sin una comprobación por parte de las autoridades eclesásticas competentes. Además, la centralidad del Misterio eucarístico es de una magnitud tal que requiere una verificación realizada en estrecha relación con la Santa Sede (...).

De todo lo dicho se comprende la gran responsabilidad que en la celebración eucarística tienen principalmente los sacerdotes, a quienes compete presidirla *in persona Christi*, dando un servicio de comunión, no sólo a la comunidad que participa directamente en la celebración, sino también a la Iglesia Universal, a la cual la Eucaristía hace siempre referencia. Por desgracia, es de lamentar que, sobre todo a partir de los años de la reforma litúrgica posconciliar, por un malentendido sentido de creatividad y de adaptación, **no hayan faltado abusos**, que para muchos han sido causa de malestar (...).

Por tanto, siento el deber de hacer una acuciante llamada de atención para que se observen con gran fidelidad las normas litúrgicas en la celebración eucarística. Son una expresión concreta de la auténtica eclesialidad de la Eucaristía; este es su sentido más profundo. La liturgia nunca es propiedad privada de alguien, ni del celebrante ni de la comunidad en que se celebran los misterios. El apóstol Pablo tuvo que dirigir duras palabras a la comunidad de Corinto a causa de graves faltas en su celebración eucarística, que llevaron a divisiones (*skísmata*) y a la formación de facciones (*airéseis*) (cf. 1Cor 11,17-34). También en nuestros tiempos, la obediencia a las normas litúrgicas debería ser descubierta y valorada como reflejo y testimonio de la Iglesia una y universal, que se hace presente en cada celebración de la Eucaristía. El sacerdote que celebra fielmente la Misa según las normas litúrgicas y la comunidad que se adecua a ellas, demuestran de manera silenciosa pero elocuente su amor por la Iglesia. (...).

PEREGRINOS DE LA IGLESIA (De nuestros Estatutos)

(Con fecha 7 de Julio de 1985, el Sr. Cardenal Arzobispo de Madrid D. Ángel Suquía Goicoechea aprobó los Estatutos de la Asociación de Peregrinos de la Iglesia y reconoció a ésta como asociación privada de fieles, con personalidad jurídica canónica y subsiguiente reconocimiento civil, estando inscrita en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia).

"NATURALEZA.- LA ASOCIACIÓN DE PEREGRINOS DE LA IGLESIA es una Asociación de fieles de la Iglesia Católica, que se constituye al amparo de lo establecido en el vigente Código de Derecho Canónico, y que se rige por las normas de dicho código y por las disposiciones de los presentes Estatutos." (Artº 1).

"FINALIDAD.- La ASOCIACIÓN DE PEREGRINOS DE LA IGLESIA tiene como fin específico el promover un movimiento de espiritualidad y apostolado que, fundamentado en la espiritualidad que se deriva del carácter peregrinante de la Iglesia, contribuya a la renovación espiritual, la unidad eclesial y la movilización apostólica del Pueblo de Dios, bajo la dirección de sus Pastores y en actitud de fidelidad y adhesión a la persona y al magisterio del Vicario de Cristo." (Artº 4).

(Además, como parte actora junto al Arzobispado de Madrid, tiene encomendada la Causa de Canonización del Siervo de Dios Manuel Aparici Navarro, y el promover la difusión de su figura, su vida, su obra, su espiritualidad y su ideal peregrinante).

NUESTRA XIX ASAMBLEA GENERAL

Durante los días 11 y 12 de diciembre pasado tuvo lugar, en nuestra sede social, la XIX Asamblea General de la Asociación de Peregrinos de la Iglesia. En la sesión deliberante del sábado 11, participaron, presentes o representados, socios numerarios de las diócesis de Albacete, Almería, Burgos, Cartagena-Murcia, Lugo, Madrid, Oviedo y Valladolid. En ella se aprobaron la Memoria de Actividades de la Junta Nacional, la Liquidación del pasado ejercicio económico y el Presupuesto del nuevo, así como el Plan de Actividades para el curso 2004-2005.

Se fijaron como objetivos a cumplir los siguientes: 1º. Potenciar, en nuestra Asociación y sus miembros, la profundización, vivencia y difusión de la espiritualidad peregrinante.- 2º. Continuar promoviendo la Causa de Canonización de Manuel Aparici, como parte actora junto con la Archidiócesis de Madrid, y seguir desarrollando la campaña de difusión de la figura, la vida, la obra y el Ideal Peregrinante del Siervo de Dios.- 3º. Robustecer la Asociación, a nivel espiritual, personal y económico. - Se aprobaron, con estos objetivos, las líneas de acción para desarrollarlos.

En la mañana del domingo 12 tuvo lugar la clausura de la Asamblea, en la que intervinieron el Secretario, el Tesorero y el Presidente, informando sobre el desarrollo de la misma. Seguidamente se celebró la Santa Misa, presidida por el Consiliario, P. José Manuel de Lapuerta, quien en su homilía, animó a los asistentes a vivir siempre con el optimismo y la alegría propios de la vida cristiana, a los que nos llama especialmente la liturgia del día, tercer domingo de Adviento.

Damos gracias a Dios por los frutos de esta nuestra XIX Asamblea General.

Grupos Diocesanos • HOJA INFORMATIVA • Enero 2005

ACTIVIDADES DE MADRID

MARTES 11. (Sede)
17,30 h. Reunión de la Comisión Permanente de la Junta Nacional.
18,30 h. Acto eucarístico.
19,00 h. Santa Misa con homilía-meditación.
19,45 h. Charla de formación: "Año Eucarístico".
Por el P. José Manuel de Lapuerta y Quintero.

SÁBADO 15. (Iglesia de las Religiosas Salesas, c/ San Bernardo, 72)
19,00 h. RETIRO ESPIRITUAL: Exposición del Santísimo, Estación a Jesús Sacramentado, Santo Rosario, Meditación, Bendición y Reserva. Información de actividades. Santa Misa. (Recomendamos vivamente la asistencia a este importante acto mensual de oración).

MARTES 18. (Sede)
18,30 h. Acto eucarístico.
19,00 h. Santa Misa con homilía-meditación.
19,45 h. Charla de formación: "Historias marianas".
Por José Jardón Méndez-Vigo.

MARTES 25. (Sede)
17,30 h. Círculo de Numerarios.
18,30 h. Acto eucarístico.
19,00 h. Santa Misa con homilía-meditación.
19,45 h. Charla de formación: "Testimonios de una vida ejemplar".
Por Carlos Peinó Agrelo.

ACTIVIDADES DE GETAFE

SÁBADO 15. (MM. Salesas, c/ San Bernardo, 72, en Madrid)
19,00 h. RETIRO ESPIRITUAL.
(Ver Actividades de Madrid)

LUNES 24. (Colegio de las Nazarenas, c/ Hospital de San José)
17,30 h. Santa Misa con homilía-meditación.
Charla de formación, por el P. José Manuel de Lapuerta Quintero.

SECRETARIADO «PUEBLO DE DIOS EN MARCHA»

JORNADA EN MADRID

“REVIVIENDO LA NAVIDAD EN EL MUSEO DEL PRADO”

(Sábado 29 Enero 2005)

Al cerrarse este número de BORDÓN, nuestro Secretariado "Pueblo de Dios en Marcha" está ultimando la preparación de esta Jornada en Madrid. La idea fue sugerida por nuestro socio José Jardón, al final de su "Pregón de Navidad", tema de su charla del pasado mes de diciembre en la sede de Peregrinos de la Iglesia. El programa previsto será, D.m., el siguiente:

A las 9,30 h., Santa Misa en la **Parroquia de San Jerónimo el Real (c/ Moreto, 4)**, seguida de la visita al templo.

Después, llegada al **Museo del Prado** para contemplar, admirar y revivir, en visita guiada, una decena de obras maestras de pintores españoles sobre temas de la Navidad; son - como las calificó nuestro amigo Jardón-, "pinturas maravillosas", "perlas del arte universal", de los siglos XV a XVII, debidas a los pinceles del Maestro Nicolás Francés, un Maestro anónimo del siglo XV, Dominico Theotocópuli "El Greco", Luis

Morales "el Divino", Juan Bautista Mayno, Diego de Silva Velázquez y Bartolomé Esteban Murillo.

Después de comer en el **Restaurante El Prado**, enfrente del Museo, trataremos de visitar la **Casa-Museo de Lope de Vega**, en la calle de su nombre, o recorrer el **Jardín botánico**, tan próximo. Esperamos poder terminar nuestra Jornada haciendo una visita al **Monasterio de las MM. Trinitarias Descalzas**, en la calle Lope de Vega, donde se halla enterrado Miguel de Cervantes (estamos en el IV Centenario del Quijote).

Al recibo del presente número de BORDÓN, las personas interesadas en esta Jornada (¡esperamos que sean muchas, a la vista del programa!), pueden dirigirse por teléfono a la Secretaría de la Sede, y se les informará del programa definitivo y el precio.

EL LEGADO DE MANUEL APARICI, HOY

¡EN ROMA ESTAREMOS!

El Delegado Episcopal de Monasterios de Vida Contemplativa de la Diócesis de Salamanca, Ilmo. Sr. D. Manuel Cuesta Palomares, en su felicitación de Navidad nos dice: "A todos los que con tanto celo trabajan en la Causa de Beatificación

y Canonización de Manolo Aparici, os deseo unas santas fiestas de Navidad... y pido al Señor que pronto veamos a este apóstol de la Acción Católica en los altares... ¡En Roma estaremos! Con un fuerte abrazo".

VIVIR CRUCIFICADO CON CRISTO

"Conquistado por Jesús, él [San Pablo] se hizo humilde y valiente servidor del Evangelio hasta afirmar con vigor: 'Estoy crucificado con Cristo; ya no vivo yo, pues es Cristo el que vive

en mí'" (Del discurso del Santo Padre Juan Pablo II para el Encuentro Internacional de los Sacerdotes. Ecclesia de fecha 6 de noviembre de 2004).

MANUEL APARICI, APÓSTOL CON VOCACIÓN DE CRUCIFICADO

"Treinta años al servicio de la Iglesia y del Papa, de los jóvenes y de los sacerdotes de España -escribía, en SIGNO de fecha 5 de enero de 1965, el Rvdo. José Manuel de Córdoba. Puede que alguien dedique largas columnas a enumerar las empresas apostólicas de la Juventud de Acción Católica que Manuel Aparici dirigió, durante tantos años como Presidente seglar y, después de su ordenación sacerdotal, como Consiliario Nacional. Se reconocerá, yo creo, al menos después de muerto, que fue el gran constructor de los cimientos de la Acción Católica Española. Y luego, en una línea, se añadirá una coetilla: 'Tras nueve años de enfermedad, murió el 28 de agosto de 1964'.

Treinta años de acción pasan en un vuelo, tanto más vertiginosamente cuanto más dinámica haya sido. Pero nueve años de sufrimiento, hora tras hora, ¿se tiene bien la idea de la eternidad interminable de minutos y de cruces que supone? Esta prodigiosa actividad apostólica de una larga pasión de enfermo

'porque quiso', es tan valiosa y eficaz que comparada con sus treinta años de acción, reducen éstos a un simple prólogo de la verdadera obra de Manuel Aparici en la Iglesia..

Digo 'porque quiso' y me ha concedido la gracia, que ahora creo el deber participar a los demás, principalmente a los jóvenes y a los sacerdotes consiliarios, de conocer algo de lo que ha sido esta etapa decisiva de su vocación de apóstol. No quiero guardar para mí solo este testimonio de oro de ley que he recibido. Fue un apóstol con vocación de crucificado que él mismo pidió a Cristo como culminación de todo su apostolado en la Acción Católica, porque vivió la Acción Católica como un 'brazo' de la cruz.

Una vida de cruz ofrecida día a día a Dios, como víctima [recuérdese que Mons. Ricardo Blando al glosar su personalidad y su obra, la evocó en tres facetas: 'humilde converso', 'apóstol infatigable' y 'víctima']. 'Hizo inmolación de sí mismo por este ideal... Murió como un santo' [cf. Juan Candela Martínez]."

SACERDOTES SANTOS, FORJADORES DE SANTOS

"La Iglesia necesita presbíteros santos, que sean a su vez 'forjadores de santos para el nuevo milenio'" (Del discurso

del Santo Padre Juan Pablo II para el Encuentro Internacional de los Sacerdotes. Ecclesia de fecha 6 de noviembre de 2004).

"SER SACERDOTE SANTO O NO SER SACERDOTE"

Siendo seminarista -le faltaban todavía dos años para ordenarse- Manuel Aparici anota en su Cuaderno de Ejercicios, Retiros y Meditaciones el 20 de octubre de 1945: "Ser sacerdote santo o no ser sacerdote". "Nada me debe detener ni asustar, ni siquiera

las consideraciones sobre la salud -escribe un año después: 5 de octubre de 1946. Era todavía seminarista-. Consultaré a mi director espiritual, porque la obediencia es lo que más le agrada, pero le diré ¡para qué quiero la vida si no he de ser sacerdote santo!".

LA REVISTA LA FLECHA, FUNDADA POR MANUEL APARICI, MATERIA DE UNA TESIS DE LICENCIATURA

Manuel Silva Tapia, mejicano, estudiante en España, en Pamplona (Navarra), el pasado 19 de noviembre nos decía: "Soy estudiante de la licenciatura en Historia de la Iglesia y tengo como tema la formación a través de la revista La Flecha, de la que el Siervo de Dios es su fundador. Estoy muy interesado en tener datos sobre la revista y documentos de ella. He visto que se acaba de publicar el libro con las actas del Congreso sobre Aparici, quiero preguntarles cómo puedo conseguirlo y si hay alguna documentación a la que podría acudir. Sin más por el

momento agradezco todas sus atenciones quedando de Vds..."

En contacto permanente con él, le facilitamos un ejemplar del libro de actas del Congreso y otro de la Positio con indicación de la referencia que en ella se hace a la revista La Flecha, tanto en la Informatio como en el Summarium, así como fotocopias de los números de la revista que no tenían en la Universidad. Por último, le facilitamos la página web de la Asociación donde podría consultar otros datos que pudieran ser de su interés.

EL TESTIMONIO DEL ORANTE, RAYO DE LUZ EN LA OSCURIDAD

En la audiencia del miércoles 5 de febrero de 2003, Su Santidad Juan Pablo II dijo: "En un mundo tecnológico socavado por un eclipse de lo sagrado, en una sociedad que se complace en cierta autosuficiencia, el testimonio del orante es cual rayo de luz en la oscuridad". (Ecclesia núm. 3140, de 15 de febrero de 2003).

Manuel Aparici, además de orar mucho, recomendaba vivamente la oración. Quería jóvenes orantes con el gran orante que es Jesús. Les repetía: "Somos orantes o no somos cristiano". "Sin la oración no somos nada". Pero no sólo recomendaba la oración, sino que creaba a su alrededor un ambiente que ayuda-

ba a orar y enseñaba a orar. Mons. José Cerviño Cerviño nos dice: "en mis contactos personales con él, así como en la convivencia en el Colegio Mayor donde vivíamos [cuando estudiaban en la Universidad Pontificia de Salamanca, Facultad de Teología], éste procuraba siempre estimular en todos el espíritu de oración y la total conformidad con la voluntad del Señor".

Manuel Aparici, como los santos, dedicaba gran parte del tiempo a la oración, que constituye el momento privilegiado para comunicarse con el Señor. En ella encontraba fuerzas para su tarea apostólica y luz para enseñar a los demás el camino de la perfección.